

TRABAJO DE FIN DE GRADO
GRADO EN MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL

***LA EDUCACIÓN EMOCIONAL DESDE EL PUNTO
DE VISTA DE LA DOCENCIA EN EDUCACIÓN
INFANTIL: INDAGACIÓN SOBRE EL TIPO DE
FORMACIÓN RECIBIDA Y EL NIVEL DE
RELEVANCIA OTORGADO.***

MODALIDAD: INVESTIGACIÓN

ALUMNA: IARA DÍAZ PÉREZ

TUTOR: CARMELO RAMÓN PÉREZ VIDAL

CONVOCATORIA: JUNIO

AÑO ACADÉMICO: 2019/2020

RESUMEN

En la presente investigación, se pretende recoger los distintos conceptos de “educación emocional” que poseen los maestros y maestras de la etapa Infantil, y además, averiguar la forma en que tratan este tema dentro de las aulas con su alumnado. Para ello, se ha llevado a cabo una búsqueda exhaustiva de diversos autores y documentos de distinta índole, con el objetivo de recopilar el mayor número de información posible con respecto a este ámbito. Para conseguir los objetivos previamente expuestos, se ha elaborado un cuestionario, el cual intenta reflejar de manera clara y completa las cuestiones de interés en este proyecto. Para finalizar, se llevará a cabo un análisis de los resultados obtenidos y se expondrán las conclusiones pertinentes.

PALABRAS CLAVE: educación emocional, Educación Infantil, profesorado, alumnado.

ABSTRACT

This investigation pretends to collect all the different concepts of “emotional education” given by early childhood teachers. Also, I’m trying to know how they’re working on this topic inside their classrooms. So, I have done a hard search about different authors and documents with the point of recollect a complete set information about this area. For get the goals, I have elaborated a questionnaire that I tried to explain and complete all the questions in this proyect. Finally, I will do an analysis of the results that I got and I’m going to expose the conclusions.

KEYWORDS: emotional education, childhood education, teachers, students.

ÍNDICE

Justificación.....	1
Marco teórico.....	3
Objetivos.....	8
Metodología.....	9
Resultados.....	11
Discusión.....	18
Conclusiones.....	20
Referencias bibliográficas.....	21
Bibliografía recomendada.....	22
Anexos.....	23

JUSTIFICACIÓN

Las emociones han formado parte de nuestra vida desde el momento en el que nacimos. Gracias a ellas, todos y cada uno de nosotros poseemos una determinada personalidad y unas determinadas características que nos hacen únicos. Es decir, las emociones muestran nuestra esencia, en suma, nuestro ser. Si no experimentásemos emociones, seríamos personas vacías e incapaces de empatizar con cualquier otra persona o situación. Es indudable el hecho de que aprender a identificar, gestionar y controlar las emociones es una labor que requiere un gran esfuerzo. Es un proceso muy complejo en el que intervienen factores familiares, sociales, educativos, es decir, el entorno que nos rodea.

El seno de la educación de toda persona se encuentra en el hogar. Las primeras tomas de contacto con las emociones se viven en el entorno familiar, por tanto, las experiencias vividas en este ámbito determinan en gran medida la clase de persona que somos (y seremos). Por ello, las familias deben brindar en todo momento un entorno estable y seguro que propicie una buena salud y un óptimo equilibrio mental.

Actualmente, el mundo entero se encuentra en un estado de confinamiento debido al COVID-19, conocido también como “coronavirus”. Este hecho ha provocado el cierre de los centros escolares, y por tanto, la implantación de la educación vía *online*. Esto quiere decir, que los maestros y maestras mediante diversas plataformas se ponen en contacto con las familias con el objetivo de indicarles las tareas que han de realizar sus hijos e hijas, así como las pautas pertinentes. No obstante, esto ha generado cierto estrés e inquietud en dichas familias, ya que están asumiendo un rol que hasta ahora desconocían, es decir, el rol docente. Los padres y madres han podido comprobar gracias a este hecho lo importante que es su colaboración e implicación en el ámbito educativo. En definitiva, se han cerciorado de que son un pilar fundamental en la educación, no solo para el estudiantado sino también para los maestros y maestras. Por tanto, es evidente que la relación familia-escuela debe funcionar como una máquina bien engrasada por el bienestar integral de los escolares.

A raíz de lo anteriormente expuesto, cabe resaltar que del mismo modo que se trabajan curricularmente aspectos matemáticos, lingüísticos o artísticos (a los cuales se les otorga bastante importancia), también es preciso que se le brinde el mismo valor al ámbito emocional.

Es esencial prestar atención a lo que los alumnos y alumnas sienten, y sobre todo, se deben brindar apoyos y recursos para que comprendan y regulen dichos sentimientos, ya que es bueno y sano experimentar todas y cada una de las emociones.

En este sentido, la temática de esta investigación ha sido seleccionada debido a las experiencias vividas en los Prácticum I y II del Grado en Maestro en Educación Infantil de la Universidad de La Laguna. Por medio de estas prácticas, se ha podido conocer una pequeña parte de la realidad de la educación emocional, ya que es interesante ver cómo gestiona el alumnado sus emociones dentro del aula y observar cómo resuelve sus conflictos interpersonales. Además, es llamativa la cantidad de niños y niñas que no saben gestionar estos sentimientos, lo que les lleva a comportarse de manera impulsiva y descontrolada (lo cual afecta a las dinámicas escolares).

Sin embargo, la educación emocional no solo recae en los alumnos y alumnas, sino también en el profesorado. Por ello, este proyecto pretende averiguar si el profesorado está lo suficientemente cualificado y preparado para lidiar con la educación emocional del estudiantado. Es necesario que los maestros y maestras de Educación Infantil estén adecuadamente formados para tratar este tema, ya que son un punto de apoyo y referencia.

Asimismo, como futura docente de Educación Infantil, consideraba necesario recopilar toda la información posible sobre este tema ya que será mi deber proporcionar a mis futuros alumnos y alumnas una educación lo más completa y eficaz posible. Una educación basada en el respeto, la tolerancia, la confianza y el cariño y que propicie una adecuada estabilidad emocional, ya que si el estudiantado está feliz y sano, el proceso de enseñanza-aprendizaje será más exitoso y con mejores resultados.

A su vez, este proyecto ha sido elaborado con el objetivo de ayudar a posibles personas que estén interesadas en este campo, y que deseen conocerlo por medio de la perspectiva de la docencia, ya que es un punto de vista sumamente interesante.

En conclusión, este informe de investigación procura abarcar la educación emocional de la forma más completa y adecuada posible, y además, pretende reflejar la necesidad de erradicar las dificultades emocionales desde tempranas edades ya que esto repercute de manera irremediable en el ámbito personal y social.

MARCO TEÓRICO

Educar las emociones es un proceso dificultoso y continuo que se lleva a cabo a lo largo de toda la vida. Diariamente, las personas nos enfrentamos a situaciones o circunstancias que nos hacen reaccionar y sentir de una determinada manera y, por tanto, dependiendo de cómo se gestionen y se regulen dichas emociones, estas situaciones nos afectarán de una manera u otra.

No obstante, para poder tratar el término “educación emocional”, es necesario partir previamente del concepto de emoción. Según Bisquerra (2003) “[...] una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada [...]” (p. 12). Además, expone que existen tres componentes que conforman a las emociones: un componente neurofisiológico (en el cual se manifiestan respuestas espontáneas como taquicardias, hipertensión, sequedad bucal...), un componente conductual (en el cual intervienen las expresiones faciales, el tono de voz, el ritmo, el lenguaje no verbal...) y un componente cognitivo (el cual permite identificar una situación emocional para poder darle nombre).

Una vez que se ha partido de esta definición de emoción, es necesario hablar de los diferentes tipos de emociones. Para ello, Vivas, Gallego y González (2007) exponen que hay dos tipos de emociones: las emociones básicas y las emociones complejas. Las emociones de la primera categoría son reconocidas por medio de una expresión facial y se identifican emociones tales como la alegría, la aflicción o tristeza, la ira, el miedo, la sorpresa y el asco. Además, los autores expresan que estas emociones “No son aprendidas sino que forman parte de la configuración del ser humano.” (p.23). A raíz de esto, se destaca la idea de que algunas emociones poseen un carácter universal e innato. Para ello, Vivas et al. (2007, p.24-25) parten de la idea de Paul Ekman (1992) ya que fue este autor quien propugnó que las expresiones faciales de este tipo de emociones son distinguidas en personas de diferentes culturas, y por tanto, son de carácter universal.

Asimismo, los autores de esta obra hacen mención a Fernández-Abascal, Martín y Domínguez (2001: 308), los cuales exponen una diferente clasificación de las emociones (Vivas et al. 2007, p.24):

- *Emociones primarias*, las cuales mantienen un gran valor genético.
- *Emociones secundarias*: parten de las emociones primarias y son propiciadas en gran medida por el desarrollo individual.
- *Emociones negativas*: las cuales implican sentimientos molestos e irritantes (ejemplo: ira, tristeza, etc).
- *Emociones positivas*: las cuales contienen sentimientos gratos (ejemplo: felicidad).
- *Emociones neutras*: las cuales no poseen factores ni negativos ni positivos y tienen como objetivo facilitar la aparición de futuros estados emocionales (ejemplo: sorpresa).

Por ello, es evidente que el campo emocional es complicado e inexacto ya que intervienen diversos factores y elementos en él. Es decir, no existe una definición ni clasificación concreta porque son muchos los autores que aportan sus puntos de vista al respecto.

Por otro lado, en cuanto a la temática de esta investigación, Bisquerra et al. (2011) afirman que “La educación emocional es una respuesta a las necesidades sociales que no están suficientemente atendidas en el curriculum académico ordinario [*sic*]”. Además, el autor expone que el propósito de la educación emocional es el desarrollo de competencias emocionales, las cuales asume como un cúmulo de aptitudes que son necesarias para afrontar adecuadamente situaciones de carácter emocional. A su vez, Rafael Bisquerra manifiesta que “[...] la educación emocional se inicia en los primeros momentos de la vida y debe estar presente a lo largo de todo el ciclo vital. Por lo tanto, debería estar presente en la educación infantil, primaria, secundaria, familia, formación de adultos [...]” (*op.cit.*, p.11). Es decir, la educación emocional está presente en todos los ámbitos del entorno personal y es un aspecto que debe ser trabajado en todas las etapas de la vida. En este sentido, esta obra presenta una serie de enfoques prácticos. Concretamente, en la etapa infantil se hace hincapié en partir de situaciones cotidianas, así como utilizar la música, los títeres y los juegos ya que son herramientas que fomentan el desarrollo de la educación emocional en estas edades (*op.cit.*, p.79). Es por este motivo que es imprescindible partir de situaciones y objetos familiares con los escolares, ya que esto facilita la comunicación, la comprensión y la expresión emocional.

Por otro lado, según López Cassà (2005), “Educar emocionalmente significa validar las emociones, empatizar con los demás, ayudar a identificar y a nombrar las emociones que se están sintiendo, poner límites, enseñar formas aceptables de expresión y de relación [...]” (p.156). En suma, es necesario que los agentes educativos

(principalmente los educadores y las familias) ayuden a los niños y las niñas a comprender que es bueno experimentar todas las emociones y que estas se deben trabajar desde el respeto, la tolerancia y la empatía. En lo que al ámbito educativo se refiere, la autora expresa que “La educación tradicional ha valorado más el conocimiento que las emociones, sin tener presente que ambos aspectos son necesarios. La educación actual no debe olvidar que también es necesario educar las emociones.” (p.155).

A raíz de esta idea previamente expuesta, es necesario destacar que el currículum del segundo ciclo de Educación Infantil de la Comunidad Autónoma de Canarias (DECRETO 183/2008, de 29 de julio) explica que dichos conocimientos se trabajan sobre los cimientos de tres áreas fundamentales (p.15980):

- *Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.*
- *Conocimiento del entorno.*
- *Lenguajes: comunicación y representación.*

Por tanto, en la Educación Infantil no existe una materia de educación emocional de manera textual, pero sí se trabajan contenidos de este asunto de manera transversal.

En lo que a metodología respecta, López Cassà afirma que los maestros y maestras (sobre todo de la etapa Infantil), deben asumir el rol de mediadores con su alumnado, y además, deben transmitirles seguridad y confianza para poder generar situaciones de comunicación. Asimismo, expresa que esta seguridad y confianza (“seguridad emocional”) es un pilar fundamental para que los niños y las niñas no se cohíban a la hora de explorar el marco que los rodea.

Por otro lado, García Retana (2012) refuerza la idea anteriormente formulada y manifiesta que “El propio convencimiento del profesorado en lo que hace, es un poderoso recurso para ganar la actitud de los y las educandos [...]” (p.15). Además, este autor hace alusión a la necesidad de conseguir el cariño y el razonamiento del alumnado, ya que es importante incidir de manera significativa en los niños y niñas.

A su vez, toma como referencia a Thompson y Aveleyra (2004) y asegura que, conocer los estilos de aprendizaje y las emociones que experimentan los alumnos y alumnas, permite al profesorado otorgar un proceso de enseñanza-aprendizaje más eficiente, valioso y personalizado. Por ello, este autor manifiesta que la educación

emocional debe ser concebida como una herramienta que permite al estudiantado conocerse a sí mismo y conocer a los demás de manera respetuosa.

En esta misma línea, Molina García (2018) afirma que “El profesorado no debe centrarse únicamente en la adquisición o actualización de contenidos para sus clases, sino que debe introducir en su metodología pedagógica, nuevos métodos que favorezcan la atención a los sentimientos y emociones” (p.18). Asimismo, alude al hecho de que la educación emocional es un aspecto importante en la formación del profesorado, ya que esta habilidad fomenta el desarrollo de la práctica diaria. Además, la autora recalca que “[...] el objetivo fundamental de la educación emocional es el desarrollo de competencias emocionales: conciencia emocional, regulación emocional, autogestión, inteligencia interpersonal, habilidades de vida y bienestar.” (p.19).

Por otra parte, según Fernández Domínguez (2005), hay que ir más allá del ámbito emocional. Por ello, defiende que:

“Como educadores, es fundamental ver los comportamientos del niño o del adolescente sin juzgar, ni quedarse en la mera conducta. Es necesario mirarle con ojos positivos y comprensivos, intentando ver lo que hay de fondo, procurando comprender a qué se debe su protesta y qué cualidades suyas se esconden detrás de ésta, sin quedar atrapados en juzgarle o criticarle, porque esto no le ayuda a progresar.” (p.213).

Es decir, los maestros y maestras deben analizar en profundidad las situaciones emocionales del alumnado, puesto que cada uno de esos comportamientos y sentimientos, posee un motivo que no siempre se encuentra explícito, ya sea por miedo o por vergüenza a expresar dichas emociones. A su vez, la autora relaciona la educación emocional con la sensibilidad, la cual define como “[...] una instancia de la personalidad muy relacionada con el cuerpo, en la que la vivencia psicológica está muy presente. Permite a la persona vibrar, reaccionar, ser tocada por la realidad, transmitir mensajes y grabarlos, así como recuperarlos.” (p.220). Por tanto, Fernández Domínguez pretende reflejar que la educación emocional es un campo mucho más amplio de lo que se cree.

Tal y como se mencionó con anterioridad, la educación emocional no solo repercute en el alumnado y en el profesorado, sino también en las familias ya que juegan un papel fundamental en el desarrollo emocional de los más pequeños. Por ello, según Henao López y García Vesga (2009) “La acción parental, es uno de los pilares que permiten la formación y desarrollo de componentes emocionales infantiles”.

Es por ello que las autoras ofrecen una clasificación de distintos tipos de familias: en primer lugar, están los padres autoritarios, los cuales imponen numerosas reglas sin explicación alguna (y a la espera de obediencia estricta); por otro lado, se encuentran los padres equilibrados, los cuales realizan numerosas demandas (razonadas) y son mucho más sensibles y democráticos; en tercer lugar se encuentran las familias permisivas, las cuales realizan pocas exigencias y permiten que sus hijos e hijas expresen con libertad sus sentimientos e impulsos; y en último lugar, están las familias no implicadas, las cuales no tienen ni tiempo ni energía para dedicar a la crianza. (p.788-789). En suma, el entorno familiar es muy diverso y la estructura que los padres y madres proporcionen a los niños y niñas provocará que estos sean de unas determinadas características u otras.

Otro concepto que se encuentra estrechamente ligado a la educación emocional es la inteligencia emocional. Para ello, Fernández-Martínez y Montero-García (2016), exponen que quienes difundieron este término por primera vez fueron Salovey y Mayer (1990), los cuales definen la I.E como “la capacidad de entender y controlar las emociones propias y ajenas, discriminar entre ellas y utilizar esta información para guiar el pensamiento y las acciones de uno” (citado en Fernández-Martínez y Montero-García, p.55). No obstante, destacan que quien popularizó este concepto fue Daniel Goleman en 1995, y que desde entonces, este término ha ido evolucionando.

En esta misma línea, Fernández-Martínez y Montero-García se apoyan en Daniel Goleman (1998, p.21, citado en p.57), el cual manifiesta que la inteligencia emocional no está vinculada a la genética y que es posible aprender a ser intelectual emocionalmente a través de las experiencias vividas.

Finalmente, según estas autoras, “[...] resulta incomprensible que existan escuelas en las que aún se insista en potenciar las habilidades académicas en detrimento de la I.E.” (p.58). Así mismo, esta idea la atribuyen a dos razones: en primer lugar, porque es necesario potenciar la adaptación social del individuo, y en segundo lugar, porque los ámbitos cognitivos y emocionales son inherentes.

En conclusión, la educación emocional abarca un amplio abanico de aspectos de los cuales no somos conscientes en su totalidad y es necesario trabajarla exhaustivamente para proporcionar a la generación actual (y futura) un correcto equilibrio mental y emocional que le permita establecer relaciones interpersonales sanas y fructíferas.

OBJETIVOS

Objetivos generales:

- Analizar la situación actual de la educación emocional en algunos centros escolares de la isla de Tenerife (Islas Canarias, España).
- Comprobar el grado de formación que poseen los docentes de Educación Infantil sobre la educación emocional.

Objetivos específicos:

- Averiguar de qué manera y con qué recursos trabajan la educación emocional los maestros y maestras de esta etapa.
- Conocer la opinión de los docentes de Educación Infantil sobre la educación emocional.
- Recopilar propuestas de mejora por parte de los maestros y maestras de este periodo.
- Saber el rol que asumen los docentes de Educación Infantil ante los conflictos interpersonales del estudiantado.

METODOLOGÍA

Metodológicamente, este proyecto de investigación se ha desempeñado por medio de un cuestionario, dirigido exclusivamente para maestros y maestras de Educación Infantil (véase anexo 1). Dicho recurso se ha diseñado a través de la plataforma Google Formularios, y posee como finalidad recopilar todos aquellos ítems necesarios para conocer la situación actual de la educación emocional en algunos centros educativos de la isla de Tenerife, Islas Canarias.

Para el presente informe, se ha llevado a cabo una extensa y selectiva búsqueda de información, ya que son numerosos y diversos los documentos adquiridos (principalmente libros y artículos de revista). Asimismo, debido al estado de alarma y al confinamiento provocado por el coronavirus, esta búsqueda se ha realizado por medio de Google Académico y también con la ayuda del PuntoQ de la Universidad de La Laguna, recurso que se nos ha enseñado a utilizar al alumnado por medio de un curso de la biblioteca.

Por otro lado, esta situación actual ha generado un ajuste del sistema educativo (ahora a distancia), y por tanto, la adaptación de este trabajo de fin de grado ya que la idea principal era acudir a los centros educativos y llevar a cabo actividades vinculadas a la temática con los niños y niñas, lo cual ha sido imposible.

Por esta razón, se aportan los siguientes recursos (los cuales se pretendía emplear en un aula) para ayudar a los más pequeños a trabajar las emociones desde sus hogares, ya que ahora más que nunca necesitan una estabilidad emocional ante esta situación de incertidumbre:

En primer lugar, dado que los libros son una herramienta muy práctica y entretenida en estas edades, se sugieren los siguientes:

- *“El coronavirus no es un príncipe (ni una princesa)”*: este libro fue escrito por la autora María Coco Hernando y trata sobre los cambios que han surgido estas semanas en el mundo y las medidas de seguridad que se deben llevar a cabo para combatir este virus.

- *“Elena en cuarentena”*: esta historia fue escrita por las autoras Natalia Manchón Muñoz y Beatriz Canseco de la Rosa y narra la historia de una niña (Elena) que propone a los niños y niñas una misión para vencer al coronavirus, y lidiar con el aburrimiento derivado de la cuarentena.

- *“Sofía, la vaca que amaba la música”*: este cuento fue escrito por Geoffroy de Pennart y narra la historia de una vaca que viaja a la ciudad para participar en un concurso de música, pero por desgracia, su viaje no sale como esperaba. Esta historia tiene por objetivo ayudar a los más pequeños a lidiar con la frustración.

- *“Yoga para niños”*: este libro fue escrito por la autora Macarena Kojakovic y en él ilustra ciertas recomendaciones para que los padres y las madres trabajen correctamente las posturas de yoga con sus hijos e hijas desde casa.

Por otro lado, también es importante ayudar a los padres y a las madres a lidiar con esta situación ya que para ellos tampoco es nada fácil. Por ello, se recomienda el blog *“De mamás y papás”* de El País, en el cual se muestran múltiples artículos que pueden ser de interés y pueden resolver dudas generadas en este tiempo de confinamiento.

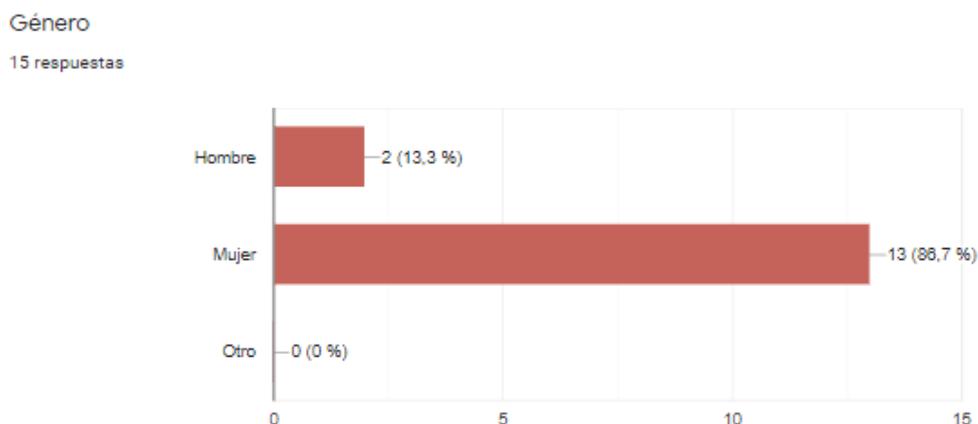
Por otra parte, el blog *“Eres mamá”* propone un listado de 5 libros para ayudar a educar la inteligencia emocional en los niños y las niñas:

A su vez, se propone visitar la página *“Profe recursos”*. En ella, aparecen diversas actividades de diferentes temáticas tanto para los niveles de Infantil como de Primaria, y además, es un recurso que puede servir como repaso.

Finalmente, se realizará un análisis de los resultados obtenidos en este proyecto con el objetivo de averiguar en qué puntos coinciden (o difieren) los maestros y maestras de Educación Infantil con respecto a este tema, y además, aportar sus diversas opiniones y puntos de vista al respecto. Para terminar, se expondrán las conclusiones a las que se han llegado gracias a estas respuestas.

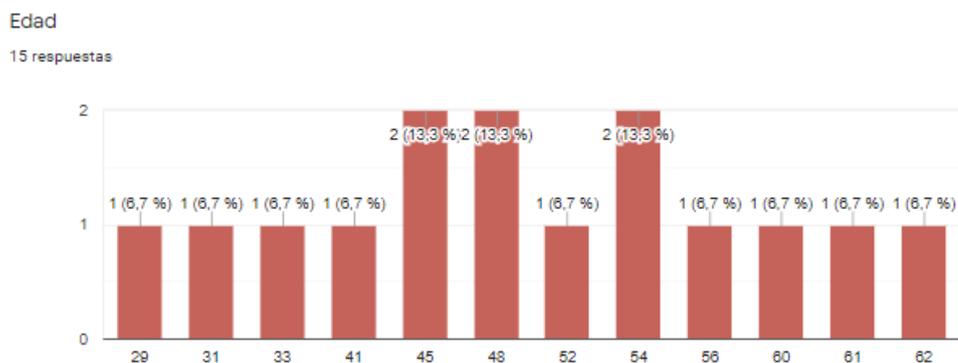
RESULTADOS

En la presente investigación se ha contado con la colaboración de 15 personas, de las cuales 2 son hombres y 13 son mujeres, por tanto, el género predominante en este proyecto es femenino.



No obstante, esta diferencia numérica no quiere decir que las mujeres den más importancia al ámbito emocional que los hombres (o que los hombres den menos valor a las emociones que las mujeres). Este resultado se debe a que todas aquellas profesiones vinculadas al cuidado personal, a lo afectivo y a lo emocional, han estado ocupadas a lo largo del tiempo mayoritariamente por mujeres. Sin embargo (y por fortuna), el mundo ha cambiado y en la actualidad el género masculino ha tenido mucha más presencia en este tipo de trabajos. Por tanto, este resultado es meramente numérico.

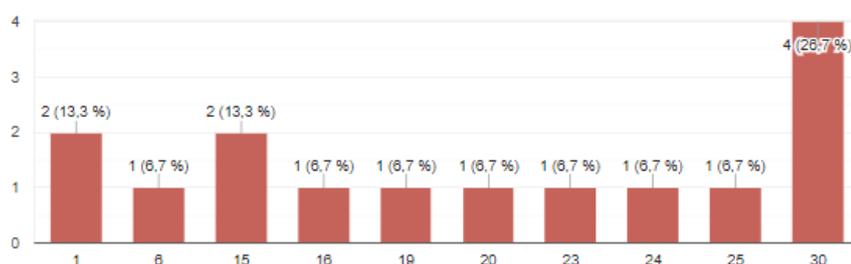
Con respecto a la edad, las personas encuestadas oscilan entre los 29 y los 62 años de edad. Además, las edades que más destacan son: 45 (2 personas), 48 (2 personas) y 54 (2 personas). Por tanto, este resultado indica que la muestra es (en su mayoría) de mediana edad.



Otra de las cuestiones a tratar es la cantidad de años que estas personas llevan ejerciendo docencia. En este sentido, la muestra abarca desde 1 año (2 personas) hasta los 30 (4 personas). Por tanto, los individuos partícipes en este proyecto son principalmente veteranos ya que tienen más años de experiencia. Sin embargo, también es necesario destacar a las personas que están empezando a ejercer esta profesión ya que aportan a este informe un enfoque más actualizado, y por tanto, permite reflejar dos perspectivas distintas.

Años que llevas ejerciendo docencia

15 respuestas



Por otro lado, era necesario conocer la percepción del profesorado sobre la educación emocional. En algunos casos han coincidido, pues han definido este concepto como “Pilar básico a partir del cual se debe empezar a construir conocimientos”, o “La base de la Educación”. A su vez, plantean que “Es aquella materia que nos ayuda a entender mejor nuestras emociones y sentimientos y la de los demás, nos ayuda a identificarlas y a trabajar con ellas en situaciones individuales o grupales”, “Conocer y entender tus emociones para darles una respuesta adecuada.”, “Capacidad de conocer y comprender las diferentes emociones” o “Ayudar al niño a canalizar sus emociones”. En este sentido, los maestros y maestras vinculan la educación emocional con la educación en valores, pues manifiestan que “Es un proceso de enseñanza para educar en valores.” y “Educar en valores, sentimientos, emociones... es esencial en la educación infantil”. Por tanto, las personas encuestadas perciben la educación emocional como un ámbito de vital importancia en la etapa Infantil ya que es una herramienta que permite al alumnado identificar y controlar sus emociones.

Otra de las preguntas formuladas trata sobre el nivel de importancia que le otorgan los maestros y maestras a la educación emocional. En este caso, del total de personas encuestadas, 11 le han dado una valoración de 10 puntos, 2 personas le han dado una estimación de 9 puntos, y las 2 restantes de 8 puntos. Por tanto, esto significa que el profesorado cuestionado le concede una alta relevancia a esta temática, lo cual es muy positivo.

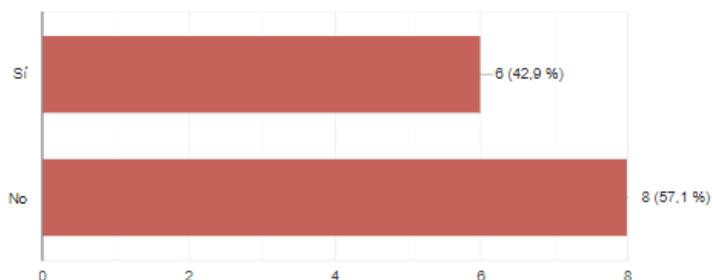


Asimismo, se han querido justificar las puntuaciones previamente expuestas. Para ello, los participantes han presentado diferentes razones tales como: “Porque creo que en la sociedad en la que vivimos no se le da la suficiente importancia y las nuevas generaciones tienen un déficit de información y de gestión sobre el tema.”, “El alumno que tiene bloqueo emocional no podrá tener un desarrollo adecuado en el ámbito escolar, familiar ni social repercutiendo en el objetivo de la felicidad”, “Es muy importante hoy en día, ya que cada vez nos encontramos con más niños que no saben gestionar sus emociones”, o “Los mejores resultados académicos se consiguen cuando se han estimulado emociones positivas. El alumno aprende si se utiliza la motivación y el entusiasmo.”. Por tanto, es notable la necesidad que tienen los docentes de erradicar este déficit emocional en los alumnos y alumnas, ya que esto repercute considerablemente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Otra cuestión tenida en cuenta, ha sido si se considera que la educación emocional está infravalorada actualmente.

¿Consideras que la educación emocional se encuentra infravalorada actualmente?

14 respuestas

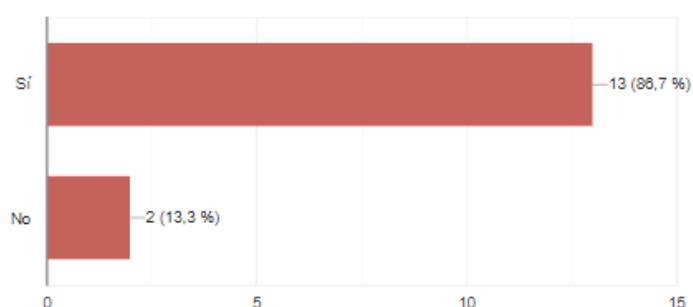


En este caso, los resultados no son extremadamente dispares, pues 6 personas consideran que sí se encuentra infravalorada y 8 lo contrario. Al igual que en la cuestión anterior, se ha solicitado la justificación de dichas respuestas (solo en caso de responder que sí). Concretamente, manifiestan que “Se le da más importancia a la parte pedagógica que a la emocional y muchas veces sin la emocional no se consigue la pedagógica”, “Se le da más Importancia a la asimilación de conceptos que a los valores y las emociones”, o “Porque se le da mucha más importancia a los contenidos de tipo cuantificativo y lo demás queda relevado a muy poco tiempo dentro de la jornada escolar [sic]”. Por tanto, las personas encuestadas coinciden en que en la educación actual se le da más relevancia a la adquisición de contenidos que a la gestión y control emocional.

Asimismo, se ha querido conocer la opinión de estos maestros y maestras con respecto a implantar una asignatura de educación emocional en los centros educativos.

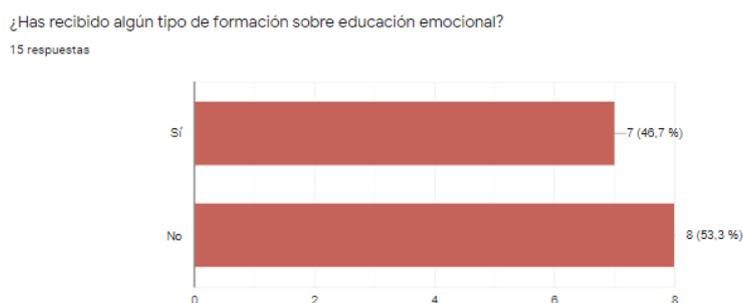
¿Crees que es necesaria una asignatura de educación emocional en los centros educativos?

15 respuestas



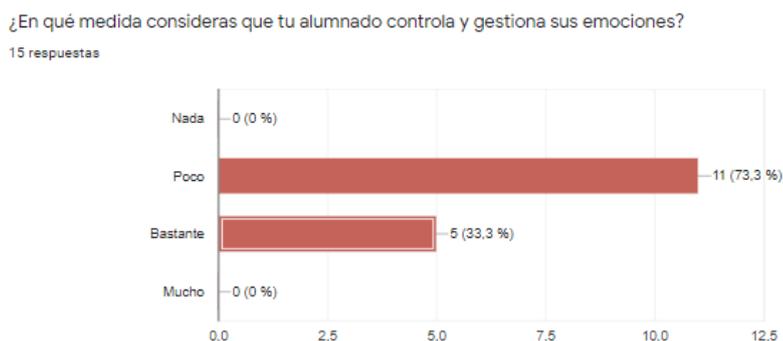
Concretamente, 13 personas han respondido que sí consideran necesaria una asignatura de educación emocional en las aulas y 2 personas consideran que no. Por tanto, es evidente que la mayoría de la muestra coincide.

Por otro lado, era oportuno conocer si los maestros y maestras de Infantil han recibido algún tipo de formación sobre educación emocional.



En este caso, las respuestas han sido casi iguales, pues 7 personas sí han recibido y 8 personas no. A su vez, se les ha pedido que especifiquen el tipo de formación recibida. En su totalidad, la formación que ha recibido este profesorado ha sido por medio de cursos y talleres.

Con respecto al alumnado, se les ha preguntado a los maestros y maestras en qué medida consideran que el estudiantado controla y regula sus emociones.

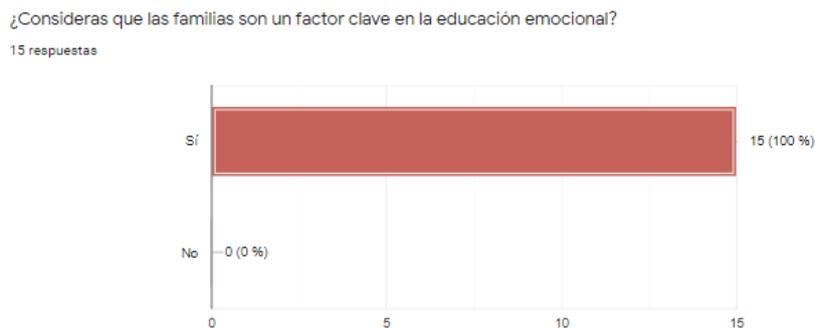


Específicamente, oscilan en un intervalo entre “poco” (11 personas) y “bastante” (5 personas). Esto quiere decir que la mayoría de alumnos y alumnas poseen dificultades para controlar y gestionar sus propias emociones, lo cual refuerza la necesidad de trabajar este ámbito.

Por otro lado, era conveniente conocer la manera en que el estudiantado resuelve los conflictos interpersonales. Según la muestra encuestada, los niños y niñas resuelven dichos problemas mediante “reflexión”, “trabajando mucho la empatía”, con ayuda del “rincón de la calma”, “mediante el diálogo.”, etc. No obstante, algunos de ellos “con llantos, frustración, golpes, gritos, negándose.”.

A raíz de ello, se cuestionó al profesorado por el rol que ellos desempeñan dentro de dichos altercados. Mayormente, los maestros y maestras de esta etapa presentan el rol de mediadores y mediadoras, lo cual es fundamental para guiar y apoyar al alumnado.

En cuanto al ámbito familiar, se le preguntó al profesorado si consideraba que los padres y las madres son un factor clave en la educación emocional. En este caso, la totalidad de la muestra ha coincidido con un rotundo sí.



Asimismo, exponen que “La familia lo es todo en la educación, sin su apoyo no se consigue nada por mucho que el profesor haga en clase”, “Son la base para formar y adquirir las emociones”, “son un pilar fundamental, son el reflejo de donde aprenden a resolver conflictos”, “Porque las relaciones familiares, las experiencias que se viven en el hogar y la forma de resolver los conflictos influirá en la competencia emocional del niño” y “La escuela debe ser una continuidad de la casa y debemos actuar en una misma línea”. Por tanto, es evidente que el profesorado quiere y necesita contar con la ayuda parental por el bienestar integral de los más pequeños.

Por último, para finalizar esta investigación, se les sugirió a las personas encuestadas que aportaran ideas para fomentar la educación emocional en los centros educativos. En este sentido sugirieron “tratarla de modo transversal”, “talleres de concienciación emocional con padres”, “asignatura de educación emocional en todos los niveles”, “trabajarla a través de los cuentos porque hay muchísimos”, crear un “emociómetro”, etc.

En conclusión, todas las repuestas obtenidas han sido bastante acordes. Por tanto, esto demuestra que independientemente de los años de experiencia, del centro educativo, de la edad, del género... la situación de la educación emocional es muy parecida en los múltiples casos. Por ello, educadores, familias y futuros docentes debemos trabajar en esto para solventar las carencias que este campo presenta.

DISCUSIÓN

Una vez recopilados los resultados de la presente investigación, se procede a destacar y discutir los siguientes aspectos:

En primer lugar, los diferentes conceptos sobre educación emocional expuestos por los maestros y maestras de esta etapa, concuerdan con la idea planteada por López Cassà (2005), ya que esta autora define la educación emocional como una herramienta que ayuda al alumnado a dar nombre a las emociones que está experimentando, y además, a validarlas. Por lo tanto, el profesorado partícipe posee un concepto general parecido al de la autora, y además, tiene claro en qué consiste la educación emocional.

En segundo lugar, con respecto al nivel de importancia brindado a este término, los docentes de Educación Infantil coinciden con las afirmaciones de López Cassà y García Retana (2012), puesto que estos autores consideran que es necesario transmitir a los alumnos y alumnas una estabilidad y seguridad emocional. Concretamente, una de las personas encuestadas expuso que, el alumno o alumna que posee un bloqueo emocional, no se podrá desarrollar adecuadamente en los diferentes ámbitos vitales. Por ello, es notable la concienciación que posee el profesorado sobre este tema y sobre el papel tan importante que este juega en el ámbito educativo.

Con respecto a la infravaloración de la educación emocional, los maestros y maestras participantes concuerdan nuevamente con López Cassà, ya que afirman que en la educación se le ha otorgado más importancia a lo pedagógico (o cognitivo) que a lo emocional. Por tanto, hay una necesidad por parte del profesorado de cambiar determinados aspectos del ámbito educativo, y así, dar mayor valor a la educación emocional dentro del sistema.

En cuanto al ámbito familiar, la muestra encuestada muestra concordancia con los ideales expuestos por Bisquerra et al (2011), pues este autor defiende que la educación emocional debe estar presente en todos los ámbitos vitales y, por ello, debe darse en la formación de adultos, en familias, etc. Por esta razón, los maestros y maestras han coincidido al cien por cien sobre la importancia que poseen las familias en las escuelas, puesto que son un agente educativo primordial para el óptimo desarrollo de los más pequeños.

Por otro lado, acerca de la formación que han recibido los maestros y maestras, cabe destacar que esta no es muy variada (principalmente cursos y talleres). En este sentido, es importante tener en cuenta lo expuesto por García Molina (2018), pues afirma que es importante la introducción de nuevos métodos que fomenten la educación emocional. Por ello, la formación que han recibido estos docentes es adecuada pero debería ampliarse y ser más variada ya que, de esa manera, podrán proporcionar una educación más completa y enfocada desde diferentes puntos de vista.

Para finalizar, con respecto al rol que desempeñan los maestros y maestras de Educación Infantil, estos coinciden en su totalidad con lo expresado por López Cassà, puesto que asumen el papel de mediadores dentro del aula, es decir, son un punto de apoyo para que el alumnado pueda solventar sus conflictos de la manera más adecuada posible.

Por tanto, podemos extraer las siguientes ideas de esta investigación:

1. El profesorado posee un correcto concepto sobre la educación emocional.
2. Conocen la importancia que posee la educación emocional dentro del ámbito educativo.
3. Coinciden en que se le da más valor a lo pedagógico que a lo emocional.
4. Brindan especial importancia a las familias.
5. Asumen el rol de mediadores y de guías en los conflictos interpersonales del alumnado
6. Formativamente, deben variar y conocer nuevos métodos para poder proporcionar una educación lo más completa posible.

En definitiva, la formación del profesorado no está completamente a la altura de las necesidades del alumnado con respecto a la educación emocional. No obstante, estos muestran una actitud bastante positiva y concienciada sobre este tema, lo cual indica que se está yendo por el camino correcto pese a que todavía queda un largo camino por recorrer.

CONCLUSIONES

La realización de este TFG ha supuesto para mí un choque de realidad ya que, con él, culminan mis cuatro años de carrera universitaria. He intentado por medio de este proyecto reflejar lo aprendido durante esta etapa, la cual ha estado repleta de buenos momentos. No obstante, también ha habido altibajos pero todo esfuerzo tiene su recompensa.

Al iniciar el Grado en Maestro en Educación Infantil tenía bastante incertidumbre e inseguridad. No sabía si sería capaz de afrontar la complejidad que dicha formación presenta. Por ello, he decidido que mi último trabajo tratase sobre las emociones ya que, cuando una persona comienza una nueva etapa vital, experimenta un cúmulo de sentimientos difícil de manejar.

Como bien he mencionado con anterioridad, la idea principal de este trabajo era acudir a los centros educativos y llevar a cabo diversas actividades con el alumnado. Desafortunadamente, eso no ha podido ser. Me habría encantado vivir esta experiencia con los más pequeños (y ayudarlos en la medida de lo posible) ya que están aprendiendo a identificar y controlar sus emociones, cosa que no es fácil de hacer. Sin embargo, he contado con la ayuda y colaboración de numerosos docentes, lo cual me ha permitido mostrar una pequeña parte de la realidad escolar.

Asimismo, era importante para mí conocer qué aspectos de la educación emocional se deben trabajar en mayor medida ya que, de esa manera, puedo reforzarlos con mi futuro alumnado. Mi meta es conseguir que mis alumnos y alumnas sean felices y no tengan miedo a expresar sus sentimientos y emociones. Es decir, proporcionarles una educación lo más completa e integral posible.

Por otro lado, considero que con los resultados obtenidos en esta investigación queda claro el papel fundamental que desempeña la educación emocional en la etapa Infantil. Estudiantes equilibrados y sanos mentalmente equivalen a éxito escolar garantizado.

En definitiva, esta experiencia ha sido muy enriquecedora a nivel personal y formativo para mí ya que me ha permitido definir con más claridad mi estilo docente. En suma, identificar con qué aspectos educativos estoy de acuerdo y con cuáles no.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21 (1), 7-43.
- Bisquerra Alzina, R. (2011). *Educación emocional propuestas para educadores y familias*. Bilbao, España. DESCLÉE DE BROUWER.
- DECRETO 183/2008, de 29 de julio, por el que se establece la ordenación y el currículo del 2º ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Canarias. Boletín Oficial de Canarias núm. 163, jueves 14 de agosto de 2008.
- Fernández Domínguez, M. (2005). Más allá de la educación emocional. La formación para el crecimiento y desarrollo personal del profesorado. PRH como modelo de referencia. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (3), 195-251.
- Fernández-Martínez, A., Montero-García, I. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud*, 14 (1), 53-66.
- García Retana, J. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36 (1), 1-24.
- Henao López, G., García Vesga, M. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7 (2), 785-802.
- López Cassá, É. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (3), 153-167.
- Molina García, L. (2018). La educación emocional y el papel en la docencia. *Revista Educativa Hekademos*, 25, 16-23.
- Vivas, M., Gallego, D., González, B. (2007). *Educar las emociones*. Mérida, Venezuela. Producciones Editoriales C. A.

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

- Coco Hernando, M. (2020). El coronavirus no es un príncipe (ni una princesa). España. Audacia comunicación. Recuperado de: <https://www.yumpu.com/es/document/read/63156813/coronavirus-no-es-un-principe-ni-una-princesa>
- De Pennart, G. (1999). Sofía, la vaca que amaba la música. Editorial Corimbo. Recuperado de: <https://es.slideshare.net/luzdary7543/cuento-sofa-la-vaca-que-amaba-la-msica>
- El País. (2020). Mamás & Papás. España. Recuperado de: https://elpais.com/agr/mamas_papas/a
- Kojakovic, M. (2006). Yoga para niños. Santiago de Chile. Random House Mondadori S. A. Recuperado de: http://ceipvegarredonda.centros.educa.jcyl.es/sitio/upload/yoga_para_ni_os.pdf
- Manchón Muñoz, N., Canseco de la Rosa, B. (2020) Elena en cuarentena. España. Superpsicóloga. Recuperado de: <https://www.copmadrid.org/web/comunicacion/noticias/1486/cuento-elena-cuarentena->
- Proferecursos. (2019). Recuperado de: <http://www.proferecursos.com/>
- Sabater, V. (2020). 5 libros para educar a tus hijos en Inteligencia Emocional ¡Os encantarán!. Salamanca, España. Recuperado de: <https://eresmama.com/5-libros-educar-tus-hijos-inteligencia-emocional-os-encantaran/>

ANEXOS

1. Cuestionario sobre educación emocional dirigido a maestros y maestras de E.I.

<p>Género *</p> <p><input type="checkbox"/> Hombre</p> <p><input type="checkbox"/> Mujer</p> <p><input type="checkbox"/> Otro</p>
<p>Edad *</p> <p>Texto de respuesta corta</p> <hr/>
<p>Años que llevas ejerciendo docencia *</p> <p>Texto de respuesta corta</p> <hr/>
<p>¿Qué significa la educación emocional para ti? *</p> <p>Texto de respuesta larga</p> <hr/>

<p>Del 1 al 10, ¿qué nivel de importancia le otorgas? *</p> <p>1 2 3 4 5 6 7 8 9 10</p> <p>Nada importante <input type="radio"/> Muy importante</p>
<p>¿Cuál es el motivo de dicha puntuación? *</p> <p>Texto de respuesta larga</p> <hr/>
<p>¿Consideras que la educación emocional se encuentra infravalorada actualmente?</p> <p><input type="checkbox"/> Sí</p> <p><input type="checkbox"/> No</p>
<p>En caso de responder "sí" en la pregunta anterior, especifica el por qué.</p> <p>Texto de respuesta larga</p> <hr/>

¿Crees que es necesaria una asignatura de educación emocional en los centros educativos? *

Sí

No

¿Has recibido algún tipo de formación sobre educación emocional? *

Sí

No

En caso de responder "sí" en la pregunta anterior, especifica qué tipo

Texto de respuesta larga

¿Realizas ejercicios vinculados a la educación emocional con tus alumnos y alumnas en el aula? *

Sí

No

En caso de responder "sí" o "a veces" en la pregunta anterior, describe uno de los ejercicios brevemente.

Texto de respuesta larga

¿En qué medida consideras que tu alumnado controla y gestiona sus emociones?

Nada

Poco

Bastante

Mucho

¿De qué manera resuelven tus alumnos y alumnas los conflictos que suceden dentro del aula? *

Texto de respuesta larga

¿De qué forma actúas tú ante estos conflictos interpersonales? *

¿Consideras que las familias son un factor clave en la educación emocional? *

Sí

No

En caso de responder "sí" en la pregunta anterior, especifica por qué.

Texto de respuesta larga

Para finalizar: ¿qué idea o ideas propones para fomentar la educación emocional en los centros educativos?

Texto de respuesta larga